

Instrucciones:

- Duración máxima de la prueba: una hora.
- Se valorarán en su conjunto el contenido y la expresión.
- La puntuación máxima que se puede alcanzar figura en cada una de las preguntas.

Vuelo nocturno

Levanto la mirada por encima de los **reposacabezas**. Sobrevolamos un mar oscuro tan inmóvil que, si no fuera por el ruido constante de las turbinas, pensaría que estamos suspendidos en el vacío. En la pantalla, una diminuta silueta de avión **parpadea**, trazando una línea roja entre dos lugares, dos idiomas, dos mundos. Cruzamos la noche como un cuchillo hundiéndose en un postre de gelatina. La cabina de pasajeros es un **limbo** donde los **pensamientos** flotan y se enredan, **desvinculados** del tiempo. La voz del capitán, con un marcado acento extranjero, interrumpe el silencio para informar sobre nuestra ubicación, altitud y temperatura.

Elijo una película del menú al azar. Más tarde no recordaré el título, pero una frase se me quedará grabada: “Cuando una relación se convierte en un desierto, puede ser por exceso tanto de frío como de calor”. La aridez de un desierto –ya sea de arena o de hielo– tiene su propia configuración. La Antártida, el más grande del mundo, yace bajo permafrost y capas de hielo. Como describe Annie Ernaux en *La mujer helada*, las relaciones se congelan en la rutina: proyectos compartidos que se agotan, palabras gastadas, el molinillo de café girando en un paisaje doméstico sin vida. Otras, en cambio, se queman en el exceso, consumidas por emociones que arrasan con todo.

Incluso en los desiertos más hostiles hay semillas que esperan germinar. En el archipiélago de Svalbard, bajo la nieve ártica, se conservan muestras de plantas de todo el mundo, listas para regenerar la vida en caso de catástrofe. ¿Será posible que, en el terreno de las relaciones humanas, también existan fragmentos capaces de preservarse? Momentos, sensaciones... aquello que permanece cuando todo lo demás se esfuma.

Mientras el avión sigue su curso, fiel a la línea roja de la pantalla, recuerdo Sajá, la república **siberiana** donde las temperaturas oscilan entre valores extremos. Allí, las contradicciones son una forma de vida que los rusos han sabido aceptar, como diría Dostoyevski. Quizás las relaciones humanas no sean tan distintas: buscan un equilibrio entre lo que se conserva y lo que se deja ir. Entre el calor tórrido y el frío **inmovilizador** está la posibilidad de encontrar algo nuevo que florezca.

Marta Rebón, *La Vanguardia* (13/12/2024)

Cuestiones

- Responda únicamente a tres de las siguientes preguntas (2.4 puntos cada una; 7.2 puntos en total):
  - Explique las relaciones sintácticas que se establecen entre las oraciones del siguiente fragmento: *¿Será posible que, en el terreno de las relaciones humanas, también existan fragmentos capaces de preservarse?*
  - Realice el análisis morfológico (clases de palabras, procedimientos de formación, etc.) de las siguientes palabras del texto (marcadas en negrita): **reposacabezas**, **parpadea**, **pensamientos**, **desvinculados**, **siberiano**, **inmovilizador**.
  - Indique el tiempo, modo, número y persona de las siguientes formas verbales del texto: *sobrevolamos*, *recordaré*, *convierte*, *girando*, *han sabido*, *sean*.
  - Explique el sentido que tienen en el texto las siguientes palabras o expresiones (subrayadas en el texto): limbo, menú, gastadas, doméstico, hostiles, fiel.
- Conteste a una de las dos preguntas propuestas (2.8 puntos):
  - ¿Ante qué tipo de texto nos encontramos? Justifique su respuesta.
  - Explique si el texto tiene carácter objetivo o subjetivo. Justifique su respuesta.